
ROBERT HEGNER (1880 - 1942)

RAÚL GÍO-ARGÁEZ, JORGE GUTIÉRREZ LARA

El 16 de junio de 1939, la Sociedad Mexicana de Historia Natural recibió en su seno al Doctor Robert Hegner. Profesor de Protozoología en la Escuela de Salubridad e Higiene de la Universidad John Hopkins y quien en ese verano, era Investigador Huésped del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales de México.

Con Robert Hegner, la Sociedad Mexicana de Historia Natural tuvo a uno de sus más brillantes miembros, la ciencia a un infatigable y genial investigador y la humanidad a uno de esos hombres que por sus cualidades, son tesis luminosa frente a la antítesis negra de la ignorancia, la crueldad y la barbarie que hoy más que nunca, azotan a un mundo caótico y angustiado.

Fue el Doctor Hegner tipo dinámico, cuya actividad estuvo siempre de manifiesto y siempre orientada hacia un fin concreto, al que por esa energía con que sabía aprovechar su claro talento, llegaba sin mayores tropiezos.

Durante la primera etapa de su carrera, Hegner es fundamentalmente naturalista, un zoólogo general, ocupado de diversos problemas faunísticos, de clasificación y citología.

Amante de la ciencia que cultiva, comprende bien pronto que los zoólogos del futuro, solo podrán reclutarse si los jóvenes a su paso por la escuela, encuentran en sus cursos de zoología estímulo y orientación. Sabe que para ello será necesario, en primer término, la figura del maestro que los guíe, de quien dependerá el éxito o el fracaso, pero comprende también que es un gran auxilio para el maestro poner en sus manos el libro adecuado, de correcta información científica y que sea al mismo tiempo, de atrayente lectura para el alumno. Para tal fin escribe sus diversos textos: en 1910 publica "Introduction to zoology" y en 1912 "College Zoology" y en 1935, su ameno "Parade of the Animal Kingdom", además de innumerables artículos aparecidos en diversas revistas americanas y extranjeras.

Sus libros se distinguen por las excelencias didácticas que son precisamente las que los hacen tan buscados por maestros y alumnos.

En 1917, disfrutando de una beca, se traslada a trabajar en el laboratorio del Profesor Jennings en la Universidad John Hopkins, que fue la de mayor influencia en su vida, pues en 1918, al crearse la Escuela de Salubridad e Higiene de la misma Universidad, se le invitó para ocupar el puesto de Profesor Asociado de Zoología, encargándosele el Departamento de Zoología Médica, en 1922 fue promovido a la categoría de Profesor Titular de Protozoología, cargo que conservó hasta el día de su muerte.

El espíritu activo y dinámico de Hegner y su sólida preparación zoológica, no podían encontrar mejor campo para desarrollar la plena capacidad de sus actividades, que el que le brindaba la nueva institución con que se había asociado, ya que no sólo sabía trabajar intensamente y estimular en el trabajo a quienes le rodeaban, teniendo además, la rara y envidiable cualidad de saber encontrar colaboradores capaces como: William H. Taliaferro, Elery R. Becker, Clay C. Huff y Redginal Hewitt entre otros.

Escuchando a quienes habían concurrido a sus clases, es notoria la influencia que en los mismos había tenido, como maestro brillante y dirigente estimulador de quienes le rodeaban.

En las largas horas pasadas en el laboratorio, en los viajes por diversas regiones de México, supo crear un ambiente de franca camaradería, en el que no trataba de imponer sus opiniones, buscando siempre la demostración por la justicia de sus argumentos.

Cuando no se ocupaba de algún asunto científico, su charla amena y agradable, salía con el chiste oportuno, con la anécdota graciosa, con el cuentecillo ingenioso, que lo mismo le gustaba escuchar de los labios ajenos que usar su propia conversación.

Todos estos detalles, al parecer mínimos e insignificantes, son inolvidables, porque a través de ellos se reconoce el verdadero valor del hombre y se encuentra un motivo más para quererle y recordarle siempre.